



Nombre oficial: República Argentina

Población: 36.737.664

Área: 2.766.890 km²

Capital: Buenos Aires

Principales exportaciones:

carne, trigo, maíz, cuero y lana

Idiomas: español (oficial), inglés, italiano, alemán, francés

internet

go-hrw.com

MARCAR: go.hrw.com

PALABRA CLAVE: WN3 LEYENDAS-CYL

La inmigración europea a Argentina

Se considera que más del 85% de la población argentina se compone de inmigrantes europeos o sus descendientes. Entre 1856 y 1930, llegaron más de 10 millones de personas al país, de las cuales la mitad eran italianos y la tercera parte eran españoles. Vinieron también ingleses, judíos, galeses y otros grupos. El ímpetu de las olas migratorias se originó fundamentalmente en la depresión económica mundial de las primeras décadas del siglo XX. También hubo un ímpetu político, ya que los gobiernos de Bartolomé Mitre (1862–1868) y Domingo Faustino Sarmiento (1868–1874) fomentaron la colonización europea de Argentina.

Los españoles han desempeñado un papel fundamental en la historia y la cultura de Argentina desde la época colonial, y se ve su influencia en el idioma, la religión y la arquitectura. Las olas de inmigrantes españoles a Argentina entre los finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX fortalecieron aún más los lazos entre los dos países. En Buenos Aires hay edificios cuya arquitectura refleja la herencia española colonial, como la iglesia de San Ignacio de Loyola, fundada en 1675. La Avenida de Mayo fue diseñada como una avenida española, con grandes senderos, puestos de luz, tiendas y teatros. Hoy en día, el Teatro Avenida presenta obras de teatro interpretadas por actores españoles o con temas españoles.

Los disturbios sociales, políticos y económicos en Italia entre 1888 y 1893, al igual que terremotos y varios episodios de malaria, causaron un éxodo de inmigrantes a Argentina.

Los italianos se asentaron principalmente en el barrio portuario de La Boca, y hoy la influencia italiana se destaca en el idioma, la música y en la comida. En los restaurantes de

Buenos Aires, uno puede disfrutar de especialidades italianas como polenta con tuco, ravioles y ñoquis.

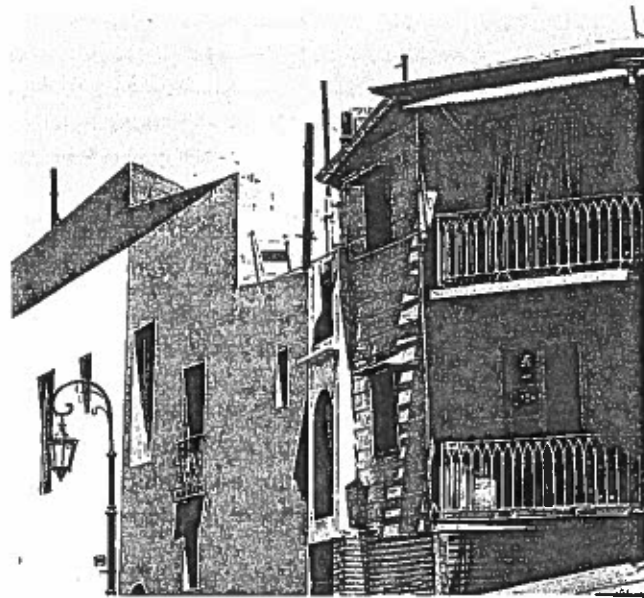
Los ingleses que se establecieron en Argentina fueron inversionistas e ingenieros que contribuyeron al desarrollo de la infraestructura del país. Por los años 1870, la necesidad de un sistema de transporte, debido a la exportación de carne y otros productos al extranjero, resultó en una red de ferrocarriles, instalada y financiada por los ingleses. También introdujeron el fútbol y el polo. Hoy en día, la presencia inglesa se nota en la vida cotidiana de la capital: periódicos ingleses aparecen diariamente en kioscos, el té inglés se sirve en confiterías y las escuelas británicas siguen prosperando.

La población judía de Argentina es la más grande de América Latina y la cuarta población más grande de judíos del mundo. Se calcula que unos 250.000 judíos viven en Argentina. Muchos son descendientes de inmigrantes que salieron de Rusia en el siglo XIX, huyendo de la persecución de los zares. La mayoría de ellos se establecieron en Buenos Aires como negociantes, artesanos y almaceneros. En los barrios judíos de la capital, se puede ir a rotiserías (tienditas donde se vende repostería, pan y pescado ahumado) o visitar sinagogas históricas.



Los galeses en la Patagonia Impulsados por la promesa de tierras y libertad, los inmigrantes del País de Gales llegaron a Argentina entre 1865 y 1914 y se instalaron en la Patagonia. Hoy, aproximadamente cien mil personas de ascendencia galesa viven en esta región, de las cuales unas veinte mil siguen hablando galés. Las iglesias, los viejos molinos de madera y los salones de té del valle de Chubut reflejan la herencia galesa. La ciudad de Gaiman cuenta con una visita anual de un asesor cultural del País de Gales y todos los años durante el mes de octubre, las comunidades galesas de la región celebran su legado cultural en el festival de *Eisteddfod*, un concurso de música, arte y poesía.

La Boca Se establecieron muchos inmigrantes, marineros y trabajadores de las fábricas en La Boca, un barrio en el sureste de Buenos Aires. A mediados del siglo XIX era más común escuchar el italiano, el turco o el griego que el español en este barrio. Sus casas coloridas, hoy símbolo de La Boca, se originaron también en el siglo XIX. Los marineros italianos construyeron los edificios de materiales sacados de los barcos abandonados en el puerto y les dieron un toque único al pintarlos de colores vivos.



El polo El polo llegó a Argentina de Inglaterra en el siglo XIX. Los ingleses no sólo construyeron los ferrocarriles que atravesarían el país, sino que encendieron la pasión por el caballo y los palos de polo. Los torneos oficiales del famoso Club Hurlingham empezaron en 1888 y hoy, los jugadores y caballos argentinos son reconocidos mundialmente por su habilidad en el deporte. En el Club Hurlingham, conocido como «El Hurlo», los partidos del otro deporte inglés, el *cricket*, también llenan los campos. Como buena costumbre inglesa, se sirve el té al final de cualquier torneo.